

Un supremacista antisemita ha sido detenido por la policía como presunto autor del ataque. La comunidad judía responsabiliza a las autoridades por no dar importancia al "incremento de amenazas antisemitas, los populismos de todo signo y la banalización del racismo".

(EEUU, 29/10/2018) La masacre del sábado tuvo lugar en la sinagoga El Árbol de la Vida, en Squirrel Hill, un barrio residencial de Pittsburgh donde la comunidad judía tiene profundas raíces.

La sinagoga es la sede religiosa de tres congregaciones que estaban comenzando los servicios de Shabat esa mañana: uno se preparaba para un *bris*, el ritual de la circuncisión de un bebé.

"Todos estos judíos deben morir... no quiero que ninguno de ellos viva", gritó el sospechoso.

Alrededor de las 9:45 am (hora del Este), el pistolero irrumpió y abrió fuego con un rifle AR-15. Desde el sótano, la congregación de la Nueva Luz escuchó ruidos desde el piso de arriba y luego vio un cuerpo en la escalera, según un testigo. Los fieles se escondieron en un armario cuando el hombre armado entró en el oscuro sótano y miró a su alrededor. "No puedo decir nada, y apenas respiro", dijo el testigo. "Él no nos vio, gracias a Dios".

Otros fieles fueron asesinados a tiros hasta que las primeras policías llegaron alrededor de las 10 am. El atacante abrió fuego contra ellos. Se atrincheró en una habitación del tercer piso donde un equipo de élite SWAT hizo contacto a las 10:55 hs, intercambiando más disparos antes de su rendición a las 11:08. "Todos estos judíos deben morir... no quiero que ninguno de ellos viva", gritó el sospechoso.

Los funcionarios dieron a conocer los nombres de las víctimas el día después del ataque. Las víctimas, en su mayoría de edad avanzada, incluían académicos y contables jubilados, un médico de familia y dos hermanos con discapacidades del desarrollo que participaban habitualmente en los servicios de adoración de Shabat.

EL SOSPECHOSO

La policía ha detenido como sospechoso único de la matanza a **Robert Gregory Bowers**, un camionero autónomo presuntamente vinculado a sitios web y redes sociales de corte supremacista, racista y antisemita.

Bowers publicó un mensaje antisemita en su cuenta de Twitter unos minutos antes de abrir fuego en la sinagoga. Expresó su odio a los judíos durante el alboroto y luego le dijo a la policía que **"solo quiero matar judíos"** y que **"todos estos judíos deben morir"**, según informaron las autoridades.

Bowers entró a la sinagoga armado con un rifle y tres pistolas. Tenía licencia para portar armas de fuego y había comprado legalmente sus armas, dijo un agente de la ley.

Bowers está acusado de 11 cargos de homicidio criminal, seis cargos de agresión con agravantes y 13 cargos de intimidación étnica. Los fiscales federales están buscando la aprobación para pedir la pena de muerte, lo que requeriría la aprobación del Fiscal General de los Estados Unidos, Jeff Sessions.

COMUNIDADES DE LUTO

Squirrel Hill, el vecindario sacudido por la tragedia del sábado, es un centro de la vida judía estadounidense, donde los inmigrantes han echado raíces desde la Revolución Industrial, explica el columnista David Shribman en [un despacho a The Globe and Mail](#) . El enclave de inmigrantes se ha vuelto más diverso a lo largo de los años, pero los restaurantes

kosher

y la torre del reloj con letras hebreas aún dan testimonio de su pasado. "Pittsburgh, y especialmente Squirrel Hill, fue el centro de la identidad judía no solo para Pittsburgh sino también para todo el país", dijo el historiador Steven R. Weisman en una entrevista.

"No es posible hablar sobre la comunidad judía estadounidense sin hablar de Pittsburgh".

CONDENA A LOS ATENTADOS DE LA FCJE



COMUNICADO

Los judíos españoles deploramos el salvaje atentado de Pittsburgh y pedimos medidas y firmeza a las autoridades

Madrid, 28 de octubre 2018

La Federación de Comunidades Judías de España, institución que representa oficialmente a los judíos en España, condena enérgicamente el vil asesinato de personas inocentes en la Sinagoga El Árbol de la Vida de Pittsburgh ayer sábado 27 de octubre.

Mostramos nuestra más enérgica solidaridad con las víctimas, sus familiares y con los heridos de este terrible crimen antisemita así como con todos los miembros de las comunidades judías de Pittsburgh.

Consideramos que este asesinato en masa responde a la laxitud de las autoridades en relación con el incremento de las amenazas antisemitas, los populismos de todo signo y la banalización del racismo.

Pedimos a las autoridades de Estados Unidos, Europa y España que extremen la atención ante el antisemitismo que, muy fácilmente, puede mutar de expresiones de odio a violencia extrema.

Desde España, **la Federación de Comunidades Judías de España (FCJE) ha condenado el atentado** , ha expresado a través de [un comunicado](#) su solidaridad con las víctimas y la comunidad judía de Pittsburgh, y **ha responsabilizado a las autoridades por su “laxitud” ante “el incremento de las amenazas antisemitas, los populismos de todo signo y la banalización del racismo”**

.

Efectivamente, **el ataque en Pittsburgh no se considera un incidente aislado de antisemitismo** . En los últimos años, los Estados Unidos ha visto una creciente ola de discursos de odio contra estadounidenses judíos, negros e inmigrantes. Los grupos nacionalistas blancos, varios de los cuales apoyaron el ascenso al poder del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, se manifestaron el año pasado en las calles de Charlottesville, Virginia, cantando "los judíos no nos reemplazarán"; y este año, en medio de las elecciones

legislativas en Estados Unidos, un hombre de Florida envió bombas a prominentes líderes y partidarios del partido Demócrata, incluido George Soros, un multimillonario judío húngaro-estadounidense que a menudo es objetivo de teorías de conspiración pro parte de la extrema derecha.

La Liga Antidifamación con sede en Estados Unidos ha documentado [un número creciente de delitos de odio](#)

contra judíos en los últimos años. Pittsburgh y Squirrel Hill no han sido inmunes: en un informe de 2017 sobre la comunidad judía de Pittsburgh por la Universidad de Brandeis,

aproximadamente uno de cada seis encuestados dijo que había experimentado directamente el antisemitismo en el año anterior

, principalmente en forma de comentarios, insultos, bromas y estereotipos.

LO QUE HA DICHO TRUMP

En sus tuits del sábado por la tarde, el presidente Trump denunció el tiroteo como "malvado" y como "ataque a toda la humanidad". Pero el lunes ya estaba **dirigiendo su enojo contra los medios de comunicación**

, diciendo que el "gran enojo" en los Estados Unidos era culpa de las inexactitudes de la prensa. Se hizo eco de su respuesta a la serie de ataques bomba por correo contra los demócratas, a los que también atribuyó un efecto tóxico por

"noticias falsas"

en el discurso político.

Según publica Newsweek, fue a instancias de su hija Ivana y de su yerno Kushner, asesores de la Casa Blanca, que el Presidente pronunció un discurso duro de condena contra el antisemitismo.

La secretaria de prensa de la Casa Blanca, Sarah Huckabee Sanders, en una conferencia de prensa el lunes reiteró que "el presidente tiene nietos judíos, que Ivanka Trump es judía y que Kushner es el descendiente de los sobrevivientes del Holocausto."

Fuente: The Globe, Newsweek / Edición y traducción: Actualidad Evangélica